BOLETIN ESTRAORDINARIO.

SEGUNDA PARTE

Enero 1.° *de* 1832.

La libertad no puede marchar sin prudencia, ni vivir sin virtudes. *Segur.*

POLITICA.

La guerra civil es una de las mayores calamidades que afligen à la humanidad: produce siempre daños irreparables, y es tan funesto à la comunidad el triunfo como la derrota: siempre pierde la Patria. La guerra civil ahuyenta el sosiego, difunde la desconfianza, y esparce el odio y rencor entre los ciudadanos. El labrador pacifico arroja la hazada, para empuñar la lanza: millares de individuos abandonan sus hogares para esconderse en los bosques, y se entregan à infinitas privaciones y padecimientos, por no empeñarse en la lucha: se arruina la agricultura, se paraliza el comercio, se perjudica la industria, cunde el vicio y la licencia, se desatiende la educacion, se obstruyen todos los conductos de la fuente sagrada que produce la felicidad de las naciones, se aumentan los gastos del tesoro publico, y à la par escasean los recursos, se multiplican las exâcciones violentas, se talan los campos, se entregan las poblaciones al saco y al incendio......todo es, en fin, ruinas y desolacion.

El amigo derrama la sangre del amigo,

el hermano clava el puñal en el pecho del hermano, el padre acusa al hijo, la esposa aborrece al esposo, é incrementandose el furor de los partidos, el campo cubierto de cadaveres presenta à los ojos del hombre sensible un cuadro espantoso: los gritos penetrantes de los heridos y nutilados, repetidos despues en las poblaciones por las viudas y huerfanos, llenan de amargura à todo corazon sensible.

Si el funesto cuadro que acabamos de presentar, es un pequeño bosquejo de las calamidades y horrores de la guerra civil, fuerza es convenir en que los que la promueven *son demonios*, que mirando solo à saciar su ambicion, se gozan al ver correr la sangre de los hombres. Estos demonios se encubren con la capa de religion para fascinar à la multitud: observad ciudadanos à ese ambicioso Arce y à su comparsa frailesca, predicando revelion, y matanza en la frontera, y ansiando nadar en sangre: ¿Y cual es su obgeto? Mandar, y vivir en el haren de los placeres à costa de vuestro sudor y de vuestro trabajo: conocedlos y odiad sus planes liberticidas: hunios al Gobierno legitimo para exterminarlos. *El verdugo sobre el cuello de los anarquistas es el mejor predicador para establecer la paz de la Republica;* y para que pueda todo Centro-Americano repetir las palabras del filosofo.

Si el hombre es libre, como yo, en el suelo goza del mas precioso don del Cielo.

El pueblo de Stá. Maria de Jesus, comprendido en el departamento de Sacatepéquez presentó al Gobierno un donativo de cien pesos, ofreciendose

al mismo tiempo sus habitantes à transportar el tren de artilleria, à donde sea necesario, para exterminar à cañonazos à los enemigos de la constitucion, que pretenden alterar la paz de la Republica. El Gobierno ha recibido en su aprecio este rasgo de patriotismo, y les ha dado gracias.

Es admirable el entusiasmo con que se presentan los patriotas à tomar las armas. Vimos, en tiempo del Gobierno intruso, que 600 soldados acordonaron de noche, la ciudad, de la Antigua Guatemala, y el resultado de esta operacion, y del registro que se hizo en las casas, fué recoger ocho hombres inutiles. Andaban entonces vagando por los montes los patriotas vecinos de la Antigua, por no tomar las armas de los tiranos; mas ahora que se trata de defender la ley, la libertad civil, la paz y el orden de la Republica, los vemos con placer correr á las armas. ¡Honor à los valientes! Son los escogidos de la patria para marchar al triunfo de sus enemigos: las generaciones mas remotas, harán de sus nombres recuerdos de gratitud y de orgullo. Lealtad, constancia, valor: tal es su divisa.

La Guardia de la constitucion de Chiquimula traspasa la linea de sus atribuciones: cumplian sus individuos haciendo el servicio que les designa la ley de creacion de estos cuerpos; pero han llegdo á conocer que sus deveres, acia los caros intereses de la patria, piden mayores sacrificios, y corren con entuciasmo, á engrosar la fuerza destinada à obrar sobre los facciosos de Omoa. Es admirable lo que sucede en este departamento. Eran algunos pueblos la esperanza de les serviles: pero

han recibido amargos desengaños, con la conducta de estos mismos pueblos, pronunciados con decision en favor del órden. Consolidar la union, la paz, y la libertad en la Republica es el resultado infalible que van à producir, y à muy poca costa, los movimientos de los facciosos, que en su proxîma ruina encontrarán el justo pago a su temeridad.

Hace pocos dias que el C. Juan Luna fué asesinado por unos ladrones, en las inmediaciones de Jalpatagua: Los reos están ya presos y la justicia vá à obstentarse sobre sus cabezas: La mayor parte de sus latrocinios se ha recobrado y sus dueños serán reintegrados Este asesinato se egecutó aproxîmandose dos ladrones à la infeliz victima que caminaba tranquilamente, y entreteniendola con varias conversaciones cayeron repentinamente sobre ella los puñales que acabaron su exîstencia.

Al contemplar en esta desgraciada ocurrencia, parece que vemos tambien como de bulto la maquiabelica politica de algunos gobiernos que, con conversaciones, pretenden adormecer à otros, aparentando amistad, para clavar à mansalva el puñal en su corazon.
